

"BATALHAR A VIDA NO EXTERIOR": BRASILIDAD Y MOVILIDAD SOCIAL EN LOS INMIGRANTES BRASILEROS EN BUENOS AIRES

FRIGERIO, ALEJANDRO

97ST0413

XXI Encontro Anual da ANPOCS

En los últimos años se ha incrementado la literatura referida a la inmigración brasileña hacia otros países. Los estudios más detallados al respecto son los que examinan la presencia brasileña en Estados Unidos (Margolis 1994, Goza 1992), Canadá (Goza 1992), Londres (Torresan 1994) y Japón (Rossini 1995, Klagsbrunn 1996). La presencia de brasileños en países de América Latina, sin embargo -con excepción del caso de los brasiguaios en Paraguay (Wagner 1989) o de breves esbozos de la presencia brasileña en la frontera de Argentina (Espíndola 1992) o Uruguay (Reydon y Plata 1995)- aún no ha sido examinada en base a datos fehacientes. La escasa atención prestada al tema puede ser explicada, al menos en parte, debido a que los académicos brasileños parecen haber tomado conciencia del carácter de Brasil como un país de emigrantes recién cuando este fenómeno aumentó su magnitud (durante la década del 80). Desde el punto de vista de los países receptores, los volúmenes migratorios brasileños continúan siendo relativamente poco importantes -en comparación con otras corrientes migratorias- y por esto tampoco han sido estudiados por especialistas argentinos o de otras nacionalidades. La creciente atención que los migrantes limítrofes han despertado entre los estudiosos argentinos parece haberse dirigido a aquellos que por su volumen o por sus características fenotípicas resultan más visibles. La observación de Margolis (1994) de que los brasileños constituyen una "minoría invisible" en los EEUU bien puede aplicarse también al caso argentino. Frecuentemente son considerados dentro del conjunto mayor de la "inmigración limítrofe", y cuando a ésta se la desgrega en sus partes constitutivas, es común que se deje a los brasileños de lado, tanto por su tamaño reducido como por sus características divergentes respecto del conglomerado mayor (Maguid 1990a, 1990b).

Sin embargo, a pesar de la -hasta ahora- escasa atención de los estudiosos, la comunidad brasileña en Argentina sería la quinta o sexta en importancia en el extranjero -un dato que suele pasar inadvertido tanto en discusiones académicas como en debates en la prensa (1). Independientemente de su número existen, además, otras cuestiones que tornan el estudio de la migración brasileña a la Argentina particularmente relevante. En un contexto de creciente integración ya no sólo económica sino también cultural y social, y en el cual desde la academia se empieza a reflexionar cada vez más acerca de las "culturas regionales", la "transnacionalización", son pocos aún los trabajos que presenten datos concretos acerca de cómo este acelerado proceso de integración está afectando las vidas de los (futuros) ciudadanos del Mercosur. Resulta entonces particularmente relevante intentar entender cómo este proceso se relaciona con la trayectoria de los migrantes brasileños, que constituyen la corriente menos estudiada y quizás menos típicamente latinoamericana (por razones de idioma y de construcción de la nacionalidad) de la región.

En este trabajo me propongo analizar la recepción social de los migrantes brasileños a Buenos Aires. Argumentaré que, al contrario de lo que sucede con otros migrantes limítrofes, los brasileños no son estigmatizados sino exotizados. Las características asignadas a la brasilidad, aunque estereotípicas, son evaluadas positivamente, lo que resulta en una mayor aceptación social. Por otro lado, la posesión de capitales culturales apreciados localmente aumentan sus posibilidades de inserción laboral.

Luego de reseñar algunas de las características generales de la migración brasileña a la Argentina, el trabajo se focaliza en los brasileños presentes en el área metropolitana de la ciudad de Buenos Aires (AMBA). Brinda una breve caracterización de esta población migrante atendiendo a las variables de clase social, género y color y analiza la imagen que, según su propia percepción, tienen los argentinos de ellos. Se discute la importancia de los distintos capitales culturales que, de acuerdo a su origen social y étnico, los individuos pueden movilizar en un contexto de creciente integración económica y cultural entre ambos países. Por último, se reflexiona acerca de cómo los estereotipos locales sobre los brasileños a la vez facilitan y condicionan su integración en la sociedad argentina(2).

La migración en los noventa: Perspectivas recientes

Kritz y Zlotnik (1992) han enfatizado que, en un mundo de creciente interdependencia política, económica y social, nuevos conceptos, teorías y perspectivas deben ser utilizadas para estudiar los actuales movimientos migratorios. Las clásicas teorías de expulsión-atracción, con su énfasis en actores individuales (principalmente masculinos) que tomaban decisiones racionales basados exclusivamente en la acción de determinados factores sociales o económicos de expulsión en su sociedad de origen, o de atracción en la sociedad receptora, se mostraron insuficientes para explicar los movimientos migratorios desde los años 70 en adelante. En los estudios realizados durante la última década el énfasis casi exclusivo en las decisiones personales de individuos solitarios de sexo masculino fue reemplazado por la atención a las redes sociales que ayudaban a constituir cadenas migratorias que facilitaban la migración no sólo de varones sino también de mujeres (Recchini de Lattes 1988; Bilac 1995) y/o familias enteras o unidades domésticas (Boyd 1989).

Los nuevos paradigmas, adoptando una perspectiva más contextual y multidimensional, enfatizaron la necesidad de tomar en cuenta el contexto económico mundial (perspectivas estructurales) así como la interdependencia en relación a varias dimensiones de las sociedades en las cuales se constituían sistemas de migración (migration systems), enfatizando que "los flujos de personas son parte de, y están influenciados por, flujos de bienes, servicios e informaciones" (Boyd 1989: 641). Como bien señalan Kritz y Zlotnik, "los intercambios de poblaciones dentro de los sistemas migratorios incluyen no sólo migrantes permanentes, trabajadores migrantes, refugiados, sino también estudiantes, personal militar, empresarios, y aún turistas, dado que estos desplazamientos a corto plazo frecuentemente originan las condiciones para otros a más largo plazo" (1992: 3). Estos contactos establecen relaciones personales y el intercambio de información que luego pueden facilitar la migración, especialmente en momentos de creciente interdependencia económica y política. Veremos luego cómo estas afirmaciones resultan especialmente apropiadas para entender al menos parte de las migraciones brasileras hacia la Argentina.

Los movimientos migratorios de los últimos años han llamado la atención también hacia las relaciones (muchas veces conflictivas) que se establecen entre los migrantes y las sociedades receptoras. Aunque estos estudios se han realizado principalmente en Estados Unidos o Europa (Wrench y Solomos 1993), en Latinoamérica también comienzan a realizarse trabajos que se interrogan no sólo acerca de la "integración cultural" del migrante a la sociedad, sino también por la respuesta de ésta hacia los -quizás no tan- recién llegados. Para el caso argentino, los estudios realizados hasta el momento muestran que el rechazo y la estigmatización parece ser la principal reacción ante los inmigrantes recientes - tanto limítrofes como de otras procedencias (principalmente coreanos) (Oteiza, Novick y Aruj 1997; Bialogorsky 1996; Bialogorsky y Bargman 1996).

La estereotipación negativa de los migrantes no necesariamente se realiza en forma uniforme para cada grupo. Según Rath (1993), en distintos momentos sociales, algunas características de entre varias posibles (fenotipo, rasgos culturales, religión, nacionalidad) son seleccionadas y significadas (se le otorgan sentidos) para construir una determinada categoría social. Así, a partir de ciertos fenotipos y a través de un proceso de racialización (racialization) se pueden construir una categoría social (una raza) que determinará el tipo de relaciones sociales que se establezcan con el grupo social así construido (relaciones raciales). Si en vez de determinados fenotipos, en el proceso de construcción de la categoría social se privilegian rasgos socio-culturales, podemos hablar de etnicización, la construcción de una categoría étnica (3). Como a las características significadas se les adjudican valores positivos o negativos, las diversas colectividades así construídas se pueden ordenar en jerarquías de deseabilidad (Rath 1993).

Antes de analizar cómo se construye una etnicidad brasileras en Buenos Aires -en base a características significadas por los porteños- brindaré un breve panorama de las características de los migrantes brasileros a la Argentina.

La inmigración brasileña en Argentina:

Como señala Maguid (1990a), durante el período 1870-1930 la inmigración masiva de ultramar constituyó un aporte decisivo al poblamiento del país, sin el cual la población residente en el mismo en 1960 se habría visto reducida a la mitad (Recchini de Lattes 1965). A partir de esa fecha, sin embargo, la inmigración extranjera pasa a ser casi exclusivamente limítrofe, representando el 87% de la inmigración que llega al país entre 1970 y 1980 y el 40% del total de extranjeros censado en 1980 (Maguid 1990a: 1). Según el último censo, realizado en 1991, el 5,1 % de la población residente en la Argentina era extranjera, y algo más de la mitad de ésta (2,6%) provenía de países limítrofes (Arruñada 1997: 2). Los 33.476 brasileros que figuran en este censo representan un 4 % de la inmigración limítrofe (y un 0,1 % del total de residentes en el país) (Arruñada 1997: 2).

Como fue señalado en un trabajo anterior (Hasenbalg y Frigerio, 1997:5), la migración brasileña hacia la Argentina está constituida por dos subsistemas migratorios de características totalmente diferentes. El primero (y mayor, ya que es responsable por la mitad de la presencia brasilera en la Argentina) es el flujo migratorio de trabajadores y pequeños propietarios agrícolas a Misiones. El segundo tiene como destino principal el Area Metropolitana de Buenos Aires (o sea, la ciudad capital y sus municipios vecinos). Este constituye aproximadamente un 30% de la población brasilera en el país (4). Las características de los individuos que componen a ambas corrientes parecen ser totalmente disímiles.

Según la tabulación de datos del censo 1991 realizada por Arruñada (1997), los individuos que llegan al AMBA son principalmente mujeres (hay casi 59 hombres por cada 100 mujeres), con una desproporcionada concentración de éstas entre las edades de 25 y 39 y con un nivel educativo de ambos sexos alto (el 40% completó o superó el nivel secundario; la proporción es levemente mayor en las mujeres que en los hombres). Inversamente, entre quienes llegan a Misiones hay un mayor equilibrio entre los sexos (hay 97 hombres por cada 100 mujeres), la estructura etaria es similar a la de los migrantes limítrofes en general (con una concentración de ambos sexos en las edades económicamente productivas) y el nivel de educación es muy bajo ya que el 52% de los migrantes no alcanzó a completar la escuela primaria (Arruñada 1997).

Otro dato que diferencia radicalmente a ambos grupos migratorios es su dispar nivel de exogamia: para el caso de Misiones, 30% del total de núcleos conyugales con al menos uno de los cónyuges brasileros está conformado por ambos cónyuges brasileros. En el área metropolitana de Buenos Aires, el porcentaje de núcleos conyugales con ambos miembros brasileros desciende al 4%. Algo más de la mitad de las parejas están formadas por varones argentinos y mujeres brasileras, y algo más de la cuarta parte por varones brasileros y mujeres argentinas. Si en ambos casos es más común que un brasilero/a elija un cónyuge argentino que uno de su nacionalidad, en el AMBA esto es cierto en un 80 % de los casos, en tanto un 15 % tiene cónyuges de otras nacionalidades (no brasileños ni argentinos). Este nivel de exogamia es muy alto, especialmente comparado con otros migrantes limítrofes .

Entrevistas realizadas a una muestra de 50 migrantes brasileros en la capital y el gran Buenos Aires, permiten comprender mejor algunas de las características anteriormente mencionadas (5) . Los migrantes brasileños al AMBA que hemos entrevistado pueden ser divididos en cuanto a los motivos que los llevaron a migrar, en tres grupos principales. Estos son :

- quienes llegan siguiendo a una pareja argentina (compuesto mayormente por mujeres de clase media y en menor medida, de clase baja). Este grupo es el mayor, comprendiendo un 40 % de los individuos entrevistados.
- quienes llegan porque consiguieron un trabajo en el país (principalmente gerentes de empresas brasileñas que empiezan sus actividades en el país)
- quienes vienen a buscar trabajo (generalmente hombres de clase baja, sin especialización laboral) (Hasenbalg y Frigerio 1997).

El predominio femenino entre los migrantes brasileños al AMBA que muestran los datos del censo de 1991 (recordemos que hay 59 hombres por cada 100 mujeres) parece reflejar, según los datos recolectados a través de la investigación cualitativa, una elevada proporción de mujeres que llega siguiendo a un hombre argentino, que han conocido mientras éste veraneaba en Brasil o -más antiguamente- cuando trabajaba allá. Esta modalidad de llegada parece ser más frecuente para las mujeres de clase media acomodada -lo que explicaría el alto nivel educativo de esta población- pero también es común en mujeres de sectores sociales medio-bajos

o bajos. Esta migración no responde a razones de índole laboral, y se explica por el intenso flujo turístico que en las dos últimas décadas existió entre ambos países .

A diferencia de lo que ocurre con otras migraciones importantes brasileñas (a USA y a Canadá, por ejemplo), la búsqueda de un mejor futuro económico no parece ser el principal determinante de la migración brasileña al AMBA. Esta motivación sí impulsa a un número de ejecutivos de empresas brasileñas que se radican en el país, y también a hombres de clase baja que llegan en busca de trabajo . Si nos atenemos a las cifras del censo de 1991, sin embargo, ambos grupos son numéricamente menores que las mujeres que llegan -según parece indicar nuestra muestra- siguiendo a un cónyuge argentino.

Para el caso de los hombres de clase baja, existen varios factores que limitan la cantidad de quienes pueden llegar por motivos laborales. Principalmente, parecen no existir redes sociales establecidas que puedan ayudar a los migrantes pobres que se dirigen hacia Buenos Aires . Al revés de lo que sucede con los migrantes brasileños a EEUU estudiados por Margolis, la gran mayoría de los entrevistados de esa condición llegó sólo a Buenos Aires (mientras que un 45% de los emigrantes a Nueva York viajó acompañado); no conocía a nadie aquí (2/3 de los migrantes a Nueva York tenían amigos o parientes allá) y tuvo que procurarse un empleo por sus propios medios (6). Pocos declararon poder enviar dinero a sus familiares en Brasil periódicamente, y sólo dos individuos manifestaron su conformidad con su situación actual. La experiencia laboral de los entrevistados de clase baja no parece haber sido muy buena y casi todos coinciden en que no aconsejarían a nadie venir al país sin tener previamente un empleo.

Si la fortuna laboral de los migrantes brasileños es diversa -y es particularmente azarosa para quienes vienen sin especialización ni lugar de trabajo prefijado- hay dos elementos que surgen nítidamente de las entrevistas y que diferencian a los brasileños de otros migrantes limítrofes: una etnicidad evaluada de forma positiva y la posesión de capitales culturales apreciados. El intenso flujo de turismo argentino hacia Brasil que se produjo en las dos últimas décadas y la constitución del Mercosur (con su consiguiente integración económica) parecen haber influido decisivamente en la valoración positiva de ambos elementos.

Brasilidad : Una etnicidad valorada

Del estigma al exotismo

Los migrantes brasileños a Canadá y Estados Unidos estudiados por Goza parecen satisfechos con su situación económica, pero no muy bien integrados socialmente. Casi todos afirmaron que migrarían nuevamente (96% de los migrantes a Canadá, 91% de quienes fueron a EEUU), pero casi la mitad en ambos países sintieron haber sido discriminados y casi 90 % de ellos manifestaron que la mayoría de sus amigos eran otros brasileños. La situación de los migrantes a Buenos Aires parece ser totalmente la contraria: un 70% de nuestros entrevistados no aconsejarían a un brasileño emigrar hacia Buenos Aires (la mitad de éstos dijo que sólo lo recomendarían si ya tenía trabajo o una profesión que desarrollar), en tanto sólo un 20% que respondió afirmativamente. Esta respuesta indica que los migrantes brasileños también sufren los efectos de un mercado laboral caracterizado por una altísima tasa de desocupación (18 % en 1996) y una escasez de oportunidades laborales que afecta también a los nativos.

Para compensar la escasa ventura laboral, la inserción social de los brasileños en Argentina parece ser mucho mejor que la de sus connacionales en los países del norte: dos tercios de nuestros entrevistados afirmaron haber sido "bien tratados" (48 %) o "muy bien tratados" (28 %) durante su estadía en el país. Algo más de la mitad manifestó que "la mayoría de sus amigos" eran argentinos, y un 30 % adicional señaló que tenía "amigos de ambas nacionalidades". Finalmente, casi el 90% de los entrevistados estaban en pareja -o habían estado- con argentinos/as. De los 50 individuos que respondieron nuestras preguntas, los únicos migrantes casados con brasileñas eran los 5 ejecutivos que ya habían llegado al país con su familia y un hombre de clase baja cuya mujer vino a reunirse con él. Dieciocho (en su mayoría mujeres) habían llegado al país porque se casaron con un argentino; trece estaban casados, por casarse o sino vivían con un argentino/a que conocieron aquí y los trece restantes que estaban solteros habían tenido (varias) relaciones afectivas con nativos/os.

Esta diferente inserción social de los migrantes brasileños en Argentina y en EEUU y Canadá no debe ser interpretada como evidencia de afinidades latinoamericanas o similitudes culturales de ambos países, en

contraposición a las diferencias que podrían existir con las sociedades sajonas. La recepción brindada en Argentina a otras corrientes migratorias latinoamericanas dista mucho de ser fraternal -para el caso mejor estudiado, el de los bolivianos, muestra una fuerte estigmatización que, sumada a un patrón de migración familiar y la existencia de sólidas redes sociales, resulta en una marcada endogamia (Benencia y Karasik 1995). Por otro lado, el shock cultural que sufren los entrevistados brasileros en Argentina no parece ser mucho menor que el que evidencian sus connacionales en EEUU . Las afirmaciones de los brasileros estudiados por Margolis (1994) respecto de que los americanos son fríos, individualistas, etc. son muy similares a las opiniones de nuestros entrevistados acerca de los argentinos. De hecho, tanto o más que el frío o el idioma, uno de los principales escollos a superar en los primeros meses en Argentina es acostumbrarse a la diferencia en las relaciones interpersonales (7) .

Lo que parece caracterizar a la inserción de los migrantes brasileros en Buenos Aires y alrededores no es la inexistencia de profundas diferencias culturales, sino la valoración positiva que de las mismas se realiza por la sociedad receptora. Esta valoración positiva, sostengo, explica su mejor inserción social en la Argentina respecto de otras corrientes migratorias limítrofes, y también en comparación con la que logran los migrantes brasileros a EEUU y Canadá. Este raro aprecio por la diferencia facilita la obtención de una pareja argentina, y hace posible que, pese a las fuertes diferencias culturales entre nativos y brasileros, la mayoría de éstos manifieste tener amigos argentinos .

Cuando inquiridos respecto a la imagen que, según su experiencia, tendría el argentino del brasilerero, la casi totalidad de los entrevistados (sin importar su clase social) coincidió en una imagen en particular:

"Acham a gente divertidos, alegres, tudo bem ." (ama de casa, clase alta)

"Eles acham que a nossa vida é um samba. " (ejecutivo)

"(Ele) tem a fantasia de nossa alegria, ele gostaria de ter essa alegria, essa forma de encarar a vida, mais positiva . " (profesora de música, clase media)

"Dizem que o brasileiro é um cara brincalhão, que está sempre de boa vida, sempre com boa onda . " (estudiante, clase media)

"Imagem boa, que são alegres, divertidos." (camisera, clase baja)

"Vê o brasileiro como alegre, descontraído, não tem o mal para ver o brasileiro." (artesano, clase baja)

La casi totalidad de quienes dan estos testimonios encuentran que esta es una imagen estereotipada (aunque muchos concuerdan al menos en parte con ella) pero buena. La imagen del brasilerero en Argentina que se desprende de las respuestas de nuestros entrevistados lo muestra, ciertamente, como diferente de los nativos (el idioma, una cierta idiosincracia y en ocasiones, una tonalidad de piel diferente) pero no se lo estigmatiza - como suele suceder con otros migrantes limítrofes- sino que se lo exotiza . Es una imagen estereotipada de un diferente, pero esta diferencia no es vista como una falla (estigma) sino como algo valorado positivamente. En las palabras de un entrevistado:

" Existe uma certa atração exótica entre brasileiros, as pessoas esperam que você seja uma coisa interessantíssima. " (Luis, blanco, profesor de portugués, 3 años en el país).

" Nunca tive problemas por ser brasileira, nem no trabalho, nem com a família do meu namorado. Al contrario se eu estou vendendo no negocio é mas llamativo, porque tem uma brasileira. " (Vanda, 2 años en el país)

En el caso de los brasileros negros, su exotismo resulta aún mayor. Dos de ellos recuerdan sus primeros días en Buenos Aires (durante el renacer democrático) de esta manera:

"Na época da abertura democrática, era lindo estar aqui. Todo mundo contente, eu amei estar aqui. Todo mundo me perguntava da onde eu era, porque o meu cabelo (trançado) era assim, eu perdia muito tempo na rua explicando pras pessoas e chegava atrasada em todos os lugares. Eu estava tão deslumbrada que eu parava pra conversar com qualquer pessoa. " (Isolina, profesora de danza,)

"Sabe como é brasileiro, no começo aqui não tinha nenhum brasileiro, cuando chegava um brasileiro aqui era muita novidade. Tinha os pelo rastafari, sai na televisão, trabalhei como modelo, entende. Fiquei muito conhecido aqui. Cheguei já arrebatando. Eu me dei bem aqui, gostei demais, o pessoal me trato muito bem aqui. No Brasil isso nunca me aconteceu. (...) Com muitos argentinos tinha relacionamento. Conhecia eles em todo lado, no restaurante, na praça, na rua, . Cuantas vezes o pessoal mi parava na rua, para perguntar de onde eu era, entende ; e ai eu já conhecia essa pessoa. E assim eu ia fazendo amizade. (...) A Argentina, eu gosto muito da Argentina. " (Marcio, artesano, 14 años en el país)

Quienes están hace más tiempo en el país recuerdan que no siempre el ser brasilero (y muchos menos ser negro) era apreciado de esta manera:

" Acho que a sociedade argentina mudou bastante nesse aspecto. Quando eu vim morar aqui os brasileiros eram os macaquinhos da America do Sul e a Argentina a fina flor da sociedade europeia. Hoje acho que tem de tudo." (Susana, profesora portugués, 20 años en el país)

"Em primeiro lugar o argentino, em geral foi mudando de maneira radical a sua visão do brasileiro. Até muito pouco tempo o brasileiro era um negrinho, desde da Xuxa ele acha que o brasileiro não é mais negro. O fenômeno Xuxa na Argentina, mudou a imagem do brasileiro. " (ejecutivo, 15 años en el país).

Más allá del posible rol de Xuxa en este cambio de imagen (cuya fama en la Argentina ya es una muestra de una mejor predisposición entre los dos países) varios entrevistados señalaron el papel que, a su juicio, jugó el turismo en este proceso:

"... a medida que os argentinos começaram a ir mais ao Brasil acho que ficou cada vez melhor . " (profesora de portugués, 20 años en el país)

" Agora tão todos tratando bem os brasileiros, porque tem muita comunicação entre Brasil e Argentina. Agora tão tratando melhor. (...) Eles adoram o Brasil. Anos atras eles tinham mau imagem, inveja . Antes não davam importancia, talvez pela inveja, eles são muito invejosos. Porque nos somos superior a eles. Agora o problema e com peruano, boliviano e chileno, antes botavam tudo na mesma bolsa. A mim nunca me encheram o saco." (portero de una disco, 16 años en el país).

El mayor contacto parece haber atenuado sobre todo el sentimiento de competencia entre ambos países por ser la potencia hegemónica en el continente. Esta idea de competencia sigue latente ya que aparece de diversas maneras en el discurso de los entrevistados pero ya no permea las imágenes recíprocas de una manera tan fuerte como podría haberlo hecho varios años atrás. Se manifiesta en las alusiones a que los argentinos creen que los brasileros son inferiores social y culturalmente , en que hacen comentarios de que hay mucha pobreza en Brasil o -inversamente- en que dicen que los brasileros siempre creen que tienen todo "o mais grande do mundo".

Esta rivalidad, que ya fue mayor -mi primera y única imagen de Brasil durante mucho tiempo fue, efectivamente, que querían tener todo "o mais grande do mundo" - se expresa ahora casi exclusivamente - salvo comentarios aislados- a través del fútbol. "No futebol " -como dijo una entrevistada- "o Brasil é um inimigo ".

Un entrevistado con 14 años en el país expresa el contraste entre la imagen cotidiana afable del brasilero y la rivalidad futbolística de esta manera:

"Eles tem um carinho muito especial pelos brasileiros, adoram, gostam da onda brasileira, ouvem falar brasileiros e dizem huy que bom samba, diversão, futebol. (...) A unica coisa que eu não gosto daqui é quando começam a falar de futebol com os argentinos, ahí a gente começa a discutir.(...) O único problema que tem é o futebol mesmo e nada mais. " (Fernando, 14 años en el país).

Aquí viejos estereotipos pueden relucir nuevamente (como afirmó un entrevistado: "quando vem o jogo de futebol eles dizem "vamos mandar os macacos de novo ao Brasil ") o los migrantes pueden verse envueltos en situaciones desagradables :

" Eu lembro uma coisa que me revoltou muito, em fevereiro de 93, a Argentina venceu o Brasil de 1 a 0 e o Brasil empatou 1 a 1. As duas garotas nossas estavam com um casal de argentinos num restaurante de luxo almoçando, vibraram com o gol de empate. O que choveu de palavrão, de comida! Precisaram chamar a polícia. Isso pra mim foi muito marcante. " (Evaldo, 5 años en el país)

No dejan, sin embargo, de ser situaciones especiales y esporádicas, más metafóricas de las relaciones entre los países que características de la vida cotidiana de los migrantes (8).

Estereotipos de Género

Existe un punto donde la imagen atractiva de los brasileiros muestra una arista ambigua o donde el estereotipo -por más positivo que sea- muestra las consecuencias no deseadas que toda estereotipación de la realidad puede traer aparejadas. Catorce de las 25 mujeres entrevistadas sintieron que existía un prejuicio respecto de la mujer brasileira: se la veía como muy liberal -por parte de los hombres como muy fácil para conquistar y por parte de las mujeres como que venía a robar los hombres argentinos.

" Acho que a sociedade argentina tem muito preconceito contra a mulher brasileira.Eu sei de amigas que receberam muitas cantadas por ser brasileiras, mas acho que é uma questão de por um limite. Quando eu vejo que alguém tem essa intenção comigo eu digo: se você está achando que com brasileira é fácil, comigo não é, fica longe. " (Norma, 7 años en el país, clase alta).

"As mulheres me olhavam com desconfiança, pelo fato de ser brasileira. Acho que existe um preconceito da mulher argentina contra a brasileira. Elas acham a gente muito liberais, e não gostam que as brasileiras casem com os argentinos." (Zulmira, 9 años en el país, clase media)

"Yo no soy negra pero si sos negra, chau. Te tratan mucho como puta, sólo te llaman para la cama, te juro que no quiero, ven una brasileña ya piensan que es puta. Es jodido eso, es una falta de respeto terrible. En la ciudad te empiezan a invitar para salir. Estas sentada con un tipo en seguida te quiere llevar para la cama. Muchas brasileñas me dijeron lo mismo. Una conocida me contaba que los argentinos creen que la única relación que queremos tener con ellos es ir para la cama. " (Lucía, 11 años en el país, clase baja)

El reclamo por esta imagen apareció en las entrevistadas de todos los niveles sociales, pero con mayor frecuencia -y crudeza- en las pertenecientes a los sectores bajos, probablemente debido a que la proporción de solteras en este grupo era mayor y se encontraban en una situación de desprotección mayor que otras entrevistadas. El mismo estereotipo que parece tornar a las brasileiras singularmente atractivas -recordemos que gran parte de los migrantes al área metropolitana de Buenos Aires son mujeres que según nuestra investigación llegaron siguiendo a una pareja argentina- tiene como reverso negativo que se las considere "fáciles", "liberales" (9).

Significativamente, y mostrando la diferencia de la experiencia migratoria según el género, ninguno de los hombres entrevistados hizo mención alguna respecto de la imagen negativa de las mujeres brasileiras. Por el contrario, varios de ellos -especialmente los de clase baja- tuvieron una opinión similar respecto de la sexualidad de las mujeres argentinas .

El relativamente fácil acceso que parecen tener los hombres brasileiros a las mujeres argentinas es otra muestra de la etnicidad valorada y no estigmatizada que diferencia a los brasileiros de otros migrantes limítrofes (10). Cuando consultados acerca de las cosas que más le gustaron del país, casi todos los hombres de clase baja entrevistados pusieron, en primer lugar , a las mujeres :

"As mulheres argentinas. Muita mulher. Aqui foi melhor ainda que no Brasil." (Jorge, portero de disco, 16 años en el país)

"As mulheres são boas, a mulherada trata muito bem os brasileiros, a mulherada tá boa demais. " (Marcio, artesano, 14 años en el país)

" Conselho? Aproveita las mujer, no queda otra " (Gildo, mecánico, 4 años en el país)

"Mulher, garota, carne e vinho. " (Ruben, vendedor, 3 años en el país)

Varios entrevistados de clase media-baja y baja también reconocieron que las mujeres argentinas forman parte de sus temas de conversación habituales:

"Falam de mulher só. Comí uma hoje, outra amanhã, é gostosa... não sei mais o que. Depois só faz reclamar; "é um país de merda". " (Carlos, pintor, 4 años)

"... se junta numa mesa pra ficar de bate papo e falar de mulher, que curtiu esa, que curtiu a outra..." (Mariano, prof. de capoeira, 10 años en el país)

Aunque obviamente hay que tomar en cuenta las funciones meramente retóricas (machistas) de estas conversaciones, de las entrevistas realizadas, la observación en lugares de encuentro de brasileiros y la familiaridad del autor con la historia de vida de varios migrantes surge claramente que la exotividad adjudicada al migrante brasileño, si no necesariamente le facilita la inserción laboral - aunque a algunos, como veremos luego, sí- le facilita, al menos, la inserción social . La posibilidad de entablar relaciones con mujeres locales -particularmente, como veremos, en el contexto de bares brasileiros - significa también acceso a ciertos recursos de índole más material: amplía su red de amistades, de contactos posibles para trabajo y constituye en ocasiones una fuente de comida y aún un lugar para vivir.

La casi totalidad de los entrevistados de clase baja y media-baja reconocieron haber conocido a sus parejas en alguno de los varios bares brasileiros existentes en la ciudad. Estos bares resultan particularmente importantes porque permiten, en un contexto de particular apreciación por la etnicidad del migrante, el acceso -más o menos circunstancial- a parejas que frecuentemente tienen un mejor nivel económico y que difícilmente estén al alcance de otros migrantes limítrofes (11). Algunos de los testimonios recogidos reconocen esta ventaja:

"Muitos vivem mais de mulheres. Arrumam uma namorada e ela vai e paga um sanduiche pra eles. (...) . Eles vão ao (bar brasileiro) todos os dias, eu vou quando eu não vou trabalhar no dia seguinte. (...) As argentinas dão muito encima dos brasileiros aqui, (...) A maioria dos brasileiros que estão aqui e não vão embora é por causa das mulheres . Elas adoram os brasileiros, o problema é que elas são obsesivas, agarram um brazuca, depois da um chute na poupanca e chau, vai procurar outro brasileiro." (Fernando, bailarín, 14 años en Arg.)

"Mulher argentina é mais fácil, brasileira da mais volta, te chuta. Brasileira da muita volta. As argentinas como você é brasileiro, elas quer conhecer, entendeu. Elas quer algo novo e você aproveita essa oportunidade. (...) Você conhece mulher no boliche, ela agarra viagem muito mais rápido, brasileira demora dois ou três dias, argentina é muito mais fácil . (...) São meio superficiais e não se valorizam muito, tem muitas argentinas que são advogadas, aquilo, aquilo outro, que vão no boliche e parecem mais uma puta que uma advogada ." (Carlos, pintor, 4 años en el país)

Bares Brasileiros

Aunque no hemos realizado en esta investigación una etnografía de los bares brasileiros, son frecuentes en los testimonios de los entrevistados de sectores sociales más bajos las alusiones al importante rol que éstos desempeñan en su estadía en la ciudad. Estos bares, que funcionan los fines de semana -y algún otro día- a la noche, son locales bailables donde se pasa música brasileira grabada y/o tocan algunos grupos locales de brasileiros. Especialmente para los trabajadores no especializados, que como mencioné más arriba llegan solos, sin conocidos, a una ciudad donde sus connacionales están dispersos, sin barrios ni enclaves étnicos , estos bares proveen uno de los pocos lugares de sociabilidad para encontrarse con otros brasileiros,

"No começo , como eu não conhecia ninguém, eu ia pra casa e dormia. Depois de mês, dois meses eu conheci o Numa Boa, se não eu ficava em casa, porque eu não sabia conversar nada, eu não conversava com ninguém, ficava em casa na minha. Depois conhecendo o pessoal do Numa Boa aí sim eu comecei a conversar em português, aí eu não esqueci mais, agora eu tou em casa, conheci um monte de brasileiros. " (Carlos, pintor, 4 años en Argentina)

"Os brasileiros se juntam lá por eles propios, é um ponto de encontro. Tem um montão de boliches. Normalmente se juntam nos boliches. Todo mundo trabalha, um trabalha para um lado e outro por outro. Aqui é tudo difícil para encontrar. Depois do trabalho, vai fazer o quê?. Vai ir pra casa dormir, descansar e aí no fim de semana todo mundo sai e é só aí que o pessoal se encontra. " (Joanildo, pintor, 2 años en el país)

Estos bares no funcionan exclusivamente con clientela brasilera, pero no podrían funcionar sin una porción significativa de la concurrencia de ese origen. El más grande de ellos, inclusive, permite que los brasileros entren gratis, y todos los miércoles realiza una feijoada en la que tampoco pagan bebidas ni comida. Las observaciones realizadas en estos lugares mostraron que aproximadamente un 30% de la concurrencia es brasilera (generalmente hombres en grupo o en pareja con argentinas) y predominan los hombres negros, mulatos o con visible ascendencia africana. Los dueños de los tres bares más conocidos actualmente (uno en pleno centro y dos en un barrio de clase media de la capital) son argentinos, pero están casados con brasileras. Casi todo el personal (guardarropas, mozas/os, barmen, cocineros, bailarines, músicos) es brasilero.

"Eu descubri pelo filho da mulher de onde eu tava morando, que me contou. É como a minha segunda casa, eu nem pago pra entrar, como eu trabalhei no começo aí também ; trabalhei na barra; na cozinha, fazendo batata frita, caipirinha e frango ao passarinho. Pensava: daqui eu não vou mais embora, a mulherada dando bola, isso é o céu. Ajudou nove meses, fui mais pra conhece brasileiros, e argentinas. Tava no paraíso. " (Carlos, pintor, 4)

Las observaciones realizadas muestran que estos parecen ser espacios -para los migrantes - mayoritariamente masculinos, quizás porque, como vimos, gran parte de las mujeres brasileras que llega a Buenos Aires lo hace siguiendo a un hombre argentino. Las mujeres que hay generalmente están en grupos, y son mayormente argentinas, pero algunas de nuestros entrevistadas brasileras de clase baja también habían conseguido trabajo o se habían contactado con novios o amigos -o las tres cosas- allí.

"Eu me senti tão sozinha aqui, sem um brasileiro, nem nada. Parecia que não tinha nenhum aqui. Foi difícil encontrar. Aí eu conheci o Numa Boa e acabei conseguindo trabalho aí, de guarda-roupa." (Lucilia, 8 años en el país)

Los bares brasileros no sólo son fuente de empleo para quienes trabajan allí, sino también posibilitan la formación de redes sociales y la circulación de conocimientos respecto a trabajos y maneras de "batalhar a vida em Buenos Aires:

"Justo quando eu cheguei que eu vivia em Boca eu ia no Numa Boa pra conhecer brasileiros, eu não sabia nada do idioma...Descobri com a amiga mia, vamo no Numa Boa, que aí você conhece brasileiro, você conversa com um com outro e aí você vai se ambientado pra você trabalhar, aí e seguro que você consegue trabalhar. E foi mais o menos assim. " (Patricio, pintor, 4 años en Arg)

Uno de estos bares funciona claramente como un lugar de recepción de recién llegados y de ayuda mutua (12):

" Conheci esse pessoal dono do Numa Boa, eles foram os que me ajudaron. Nos primeros meis moramos com ele, foi ele que me conseguiu trabalho, foi ele que me deu trabalho. Conseguimos o endereço deles, no onibus vindo pra cá. Foi um argentino casado com uma brasileira que morava lá, e vinha um brasileiro também que já conhecia aquí. Contamos a historia nossa, que vinha pra cá, pra essa aventura, e nos disseron o primero lugar que você deve procurar é esse . Aí procurei e encontrei un dos donos. Nos deu para morar, sem pagar

aluguel, depois de um mês nos deu trabalho. Na verdade me ajudaron até hoje, de uma forma indireta, mas me continuam ajudando até hoje. Continuo trabalhando lá. Nos primeros meses trabalhava no fim de semana (como barman), tive com esse trabalho de fim de semana por um bom tempo, porque não conseguia trabalho pra durante a semana. Depois tive como ajudante de pedreiro, todo trabalho que aparecia uma semana um mês e trabalhava." (Wanderley, vendedor en una heladería y barman, 3 años en el país).

No menos importante que su función de espacio de sociabilidad y de formación de redes sociales, los bares brasileiros proveen un contexto intenso en el cual limpiavidrios, pintores, mecánicos, artesanos, vendedores y otros trabajadores no especializados pueden sentirse apreciados como portadores de una cultura o una forma de ser valorada. Por más que en general, como vimos, el brasileiro tenga una buena imagen en la sociedad, es especialmente en los bares donde puede sentirse parte de "a onda mais gostosa do Brasil" -como reza el aviso de uno de estos bares. Ahí conocen a muchos concurrentes, sacan a bailar a nativas y les enseñan los pasos, conocen las comidas, la música, etc. No es casual que casi todos los hombres de clase media baja y baja entrevistados hayan declarado haber conocido a sus enamoradas -y a muchos de sus amigos argentinos - en estos sitios.

Los bares brasileiros, constituyen el esfuerzo de sus dueños (argentinos, asesorados por frecuentemente por sus mujeres brasileiras) por reproducir la onda brasileira, la brasilidad, de acuerdo a cómo ésta es concebida y construída localmente. La música, la comida, la bebida, los motivos playeros (ramas de palmera secas, techos de paja, pinturas de playas) en las paredes o techos, los empleados brasileiros, la necesidad de un número importante de nativos de ese país que animen el ambiente, intentan (re)producir un pequeño Brasil, tal como lo concebimos los argentinos, en la ciudad: playa, alegría, música y diversión. Los propios nombres de los locales ya revelan la imagen de Brasil que intentan transmitir: Festa Bahiana, Coco Bahiano, Numa Boa, Nossa Praia, Maluco Beleza, Mais Um. Los nombres de algunos grupos que allí tocan, también: Locura Geral; Ta Delícia, Tá Gostoso (13).

Capitales Culturales

I. Negritud: de Bahía a Buenos Aires

El aprecio por la cultura -especialmente la música y la danza- brasileira no sólo es patrimonio de Argentina. Margolis (1994) también ha señalado la presencia, no de bares, pero al menos de "noches brasileiras" en algunos clubs nocturnos de Nueva York. Sus descripciones de estas veladas, así como de eventos brasileiros realizados en esa ciudad (desfiles y bailes de carnaval), muestran un predominio allí de migrantes del área de Rio de Janeiro o por lo menos una recreación de la cultura brasileira elaborado en base al modelo carioca. Lo mismo sucede en Londres, de acuerdo con la detallada descripción que de las escuelas de samba londinenses realiza Torresan (1994). Aunque, repito, no he realizado una etnografía de los bares brasileiros en Buenos Aires, el mero listado de los nombres de los más conocidos en los últimos años (los marcados con x ya han cerrado) muestran que además de la imagen general del Brasil como un lugar de fiesta, playa, y tudo bem, el modelo cultural brasileiro que parece prevalecer aquí no es el de la cultura carioca sino de la bahiana. Cinco de los nombres de los diez bares más conocidos remiten inequívocamente a Bahía:

Festa Bahiana (+) - Coco Bahiano - Porto Seguro (+?) - Pelourinho

Alaketu

Nossa Praia - Numa Boa - Maluco Beleza - Mais Um (+) - Papagaio (+)

El predominio de una imagen bahiana de la cultura brasileira en Buenos Aires se nota en otras áreas: casi todos los profesores de danza afrobrasileira y de capoeira -o por lo menos los más conocidos- son bahianos. Varios de ellos enseñan en el Centro Cultural Ricardo Rojas, dependiente de la Universidad de Buenos Aires, que se convirtió -además de los bares- en otro punto de encuentro de brasileiros (principalmente negros).

Es difícil explicar a qué se debe el predominio actual bahiano en esta construcción de la cultura brasileira en Buenos Aires (14). Para intentar hacerlo no se puede prescindir de los cada vez mayores flujos turísticos argentinos que se dirigieron al litoral nordeste brasileiro, como una segunda ola turística luego de la invasión argentina al litoral sur. Esto hizo posible que mucha gente de Buenos Aires conociera la cultura bahiana (que se puede conocer también a través de shows turísticos en Maceió y Fortaleza) y a la vez creó puentes como para que la presencia de migrantes de esta región en Buenos Aires sea mayor de la que se puede esperar por la

distancia. Aunque no contamos con datos cuantitativos fehacientes, varios de los entrevistados/as de clase media-baja y baja provenían del NE; algunos fueron traídos por una pareja argentina, otros llegaron por amigos porteños que habían hecho trabajando en el área de turismo en Maceio o Ceará. La existencia de esta sub-corriente migratoria se evidencia asimismo en las varias alusiones a "estas mujeres de Maceió o de Fortaleza que vienen detrás de argentinos" que aparecieron en las entrevistas. Por último, para entender la presencia de la cultura de Bahía en Buenos Aires es necesario tener en cuenta también la popularidad creciente que en el propio Brasil adquirió la cultura carnavalesca bahiana, de la mano de Daniela Mercury u Olodum.

El aprecio por la cultura negra bahiana hace posible también la existencia de un nicho laboral que puede ser ubicado por individuos con un cierto capital cultural : su conocimiento -variable, en realidad, pero difícil de evaluar para un argentino- de la cultura afro-brasileira. Profesores de danza afro (se enseñan en Buenos Aires las variantes "afro-yoruba" o "afro-primitivo", "afro-jazz", "afro-contemporáneo" y aún "afro-gym"); de lambada, samba o samba reggae; bailarines de conjuntos folklóricos bahianos; "mulatas sambistas"; percussionistas; músicos; profesores de capoeira; cantantes; cocineros; barmen y mujeres que hacen trenzas afro son parte de un contingente de personas que con mayor o menor fortuna sobreviven principalmente de su brasilidad negra(15).

"Eu fiquei por aventureiro e porque eu não gostava da vida de Salvador, em geral. E muito difícil viver no Brasil, é complicado e tem muita competencia. Ainda mais no que eu fazia tinha cinquenta que fazia igual que eu, então é meio difícil ." (Fernando, bailarín, 14 años en el país)

" Tenho muitas mais oportunidades aqui, muito mais. No Brasil eu seria outro brasileiro mais . Aqui é muito mais fácil. Não é somente eu que penso assim, muitos brasileiros que tão aqui... Quando vem aqui sentem outra atenção, outro atendimento. Pessoal lá no Brasil, sabe...Principalmente a raça negra, os artistas negros que estão aqui na Argentina não querem nem sabe do Brasil, vão fazer o que lá no Brasil ? Eles se sentem muito melhor aqui. E a parte tem muitas mais oportunidades aqui, entende, muitas mais oportunidades. Eu, por exemplo, se eu quero trabalhar na televisão, eu tenho muitas oportunidades aqui que no Brasil." (Marcio, artesano, 14 años en el país)

Varios de ellos pueden también sacar provecho de la escasez de negros en la ciudad y a veces son modelos, actúan en comedias, avisos y bailan en programas de televisión.

"Hoje eu tenho uns 150 alunos (de dança) (...) Paralelamente ao meu trabalho de docencia eu sou bailarino e trabalho nos fins de semana em festas particulares, eventos, discotecas. Eu já dancei no Maluco Beleza, e atualmente eu tenho dois grupos de alunos aí. (...) Eu vou as festas com o meu grupo. Eu trabalho como bailarino pra uma banda que faz música brasileira e também tenho minha própria banda de música, onde eu canto. Eu tive alguns trabalhos publicitários, e fiz agora recentemente um trabalho como ator num programa de televisão. (...) Eu estou me dando bem. " (Elimar, profesor de danza, 6 años en el país)

"Começar a impor um estilo que aqui não se trabalhava: Tinha outra modelo negra, mas eu tinha que impor o meu estilo. (...) O Brasil é um país racista, muito mais que a Argentina. Porque hay muitos negros pra competir de igualdade com qualquer outro. (...) . Aqui é diferente porque não tem tantos negros, aqui o problema é com os judeus. (...) A minha cor me ajudou de certa maneira, e eu nunca tive preconceito. (...) Nunca tive nenhum problema por ser brasileira, al contrario me ajudou, a la gente les encanta los brasileiros. Se você demostrar que você é responsável e tudo eles não tem nada que dizer de você." (Adriana, modelo, 20 años en el país)

"Já tinha as minhas irmãs aqui. Me ajudaram bastante, foram elas que me pagaram a passagem para vir pra cá. Um mes eu fiquei sem trabalhar elas me bancaram, depois eu comecei a fazer tranças (150 \$ cada pessoa) no festival Bob Marley, promoções no shopping , trabalhei na tv dançando, trabalhei também na Exposición Rural. (...) Uma irmã veio para conhecer, começou a trabalhar dançando em um boliche (...) Una amiga dança con King Africa. Otra es traductora y profesora.(...) Tive muitas vantagens por ser brasileira, por ser negra, eu consegui muitos trabalhos por isso." (Neide, 2 años en Arg.)

La existencia de este nicho laboral fue reconocida por varios entrevistados, que también fueron bastante críticos de la actividades de algunos de sus connacionales:

"Argentina é um país de oportunidade; tem muitos brasileiros aqui que no Brasil não seriam nada, estariam vendendo picolé, aqui chegam e são professores de dança e ganham bem. " (Neide, mesera, 2 años en Argentina)

"Aqui se enchem muito a cabeça eles são creídos. Se o cara é percussionista, no Brasil é um percussionista mais, é um disastre, um aprendiz; aqui é mestre de percussão. Se ele é capoeirista na Bahía, aqui ele é mestre, entendeu. Se ele é músico, aqui é Caetano Veloso, lá é senhor ninguém. " (Mariano, profesor de capoeira, 10 años en el país)

Si los migrantes brasileiros de clase baja (o media baja) que llegan a Buenos Aires no tienen por lo general amigos o parientes ni redes sociales que los ayuden en su vida en la ciudad, varios de ellos (especialmente los de raza negra) al menos poseen un capital cultural que pueden utilizar como recurso laboral.

II. "Hoje tudo mundo quer falar português "

"Ha 20 anos atrás eu queria esquecer de falar português. Todas queríamos, porque quando você falava português todo mundo dava risada y gozava com a tua cara. Hoje em dia todo mundo quer aprender." (Susana, profesora de português, 20 años en el país).

Los migrantes de clase media, a su vez, poseen otro capital cultural que con el desarrollo del Mercosur ha pasado a ser cada vez más relevante: su dominio del idioma portugués. La creciente integración económica, y el rol que el mercado brasileño ha empezado a tener para la economía argentina (el término "brasil-dependiente" ya forma parte del lenguaje cotidiano de empresarios, políticos y periodistas) han hecho que el portugués se haya vuelto una herramienta indispensable en el bagaje de conocimientos de cualquier ejecutivo. Se han multiplicado los institutos de enseñanza de esta lengua, y consecuentemente, ha crecido la demanda de profesores de portugués (16). En este nuevo nicho laboral, los migrantes brasileiros tienen ventajas naturales sobre los locales. Existe una gran variedad en los niveles de profesionalidad exigidos por esta demanda - puede provenir de individuos, de profesionales, de medianas o de grandes empresas- que puede ser satisfecha por individuos con distinto grado de conocimiento del idioma, desde aquellos que apenas terminaron el secundario hasta quienes hicieron lo propio con la universidad. Dependiendo del tiempo disponible y su capacidad, pueden utilizar su conocimiento de la lengua como una estrategia part -time dando clases particulares a individuos o haciendo traducciones, o de una manera más profesional, enseñando el idioma en empresas o como profesores en institutos.

Además del crecimiento en la demanda en la instrucción del idioma, también ha crecido la oferta -aunque habría que comprobar si efectivamente la demanda- de la enseñanza de aspectos de la cultura y la sociedad brasileña que antes eran meras curiosidades académicas. Los avisos de institutos especializados muestran cómo con la creación del Mercosur se diversifica no sólo la oferta linguística sino que a los cursos tradicionales -de portugués básico, intermedio y avanzado; de traducción o de literatura brasileña- se añaden ahora otros ya claramente orientados a la integración regional: de portugués aplicado a la economía y comercio exterior; sobre la economía brasileña moderna; sobre derecho brasileño; sobre pequeñas y medianas empresas en Brasil y hasta sobre proyectos artístico-culturales bilaterales. Aunque algunos de los cursos más específicos son producto de convenios bilaterales con instituciones brasileiras -y quizás sean dictados por profesores traídos exclusivamente con ese fin- lo cierto es que la ampliación de la oferta también crea oportunidades de reconversión laboral para los muchos migrantes brasileiros que son licenciados en disciplinas de las humanidades . En nuestra muestra de mujeres de clase media, por ejemplo, todas tenían estudios terciarios, 3 de ellas incompletos. Dos habían estudiado letras, una sociología, una economía, dos psicología, una arquitectura, una derecho, otra era mecánica dental y una no especificó qué carrera había abandonado. De éstas, seis habían trabajado en Brasil en sus áreas de especialización antes de migrar. En Buenos Aires, todas (salvo la modelo) habían abandonado su profesión original y se habían reconvertido laboralmente - por lo general luego de años sin trabajar, o de hacer ropa o manualidades en su casa- utilizando su capital cultural

relacionado con el idioma. Una fue modelo y ahora tenía una agencia de formación de modelos, otra era profesora de danza afro, dos eran secretarías de gerentes en empresas brasileñas (una de ellas enseñaba portugués en una universidad), otra era locutora de radio en portugués, otra era profesora de música brasileña en un instituto de estudios brasileños, tres eran profesoras de portugués y una trabajaba en el consulado brasileño.

Los varones de clase media en nuestra muestra también utilizaban sus capitales culturales en su beneficio - de hecho fue difícil encontrar individuos de ese grupo para ser entrevistados que no fueran profesores de portugués o de danza o algún arte negro. Dos habían sido profesores de inglés en Brasil y ahora daban clases de portugués (uno de ellos ya había fundado su propio instituto); otro había sido estudiante universitario y en Buenos Aires era profesor de portugués y traductor. Los dos negros y un mulato que se dedicaban a la enseñanza de danzas (afro, jazz y capoeira) hacía ya varios años en la ciudad eran los únicos individuos de clase media-baja que habían experimentado una visible movilidad social; de bailarines en grupos folklóricos Bahía pasaron a tener su propia academia, a dar clases particulares a mujeres de clase media alta, o a tener varios grupos de alumnos.

Conclusiones

Numerosos estudios contemporáneos de migración han señalado que las teorías clásicas de push-pull se muestran insuficientes para explicar los movimientos migratorios, dado que en muchas oportunidades éstos continúan produciéndose luego que las condiciones originales (de atracción o expulsión) que les dieron origen han cambiado. Varios autores señalan la necesidad de una aproximación más multidimensional al fenómeno, considerando otros factores que no sean sólo los tradicionales económico-laborales. Para el caso de los brasileños en Buenos Aires, un dato clave a considerar para explicar la presencia de migrantes (principalmente mujeres) es el intenso flujo turístico que ha visitado el país vecino, verano tras verano por las casi dos últimas décadas. Los lazos sentimentales que se establecen entre (generalmente) mujeres brasileñas y hombres argentinos son responsables por la migración de miles de mujeres hacia el AMBA -y probablemente otras provincias del país.

Los brasileños se distinguen de otras corrientes de inmigrantes limítrofes a lo largo de varias dimensiones (sexo, nivel educativo, motivos para migrar, nivel de exogamia, estructura etaria) pero sobre todo porque son prácticamente los únicos que, lejos de ser estigmatizados, son exotizados (17).

Hemos presentado datos, a lo largo de este trabajo, que muestran que la diferencia brasileña es construida principalmente en base a ejes culturales, que estas diferencias son valoradas positivamente, y que si se hace una estereotipación (la construcción de una categoría social siempre lo es) al menos no es estigmatizante. La exotización puede no promover la inserción laboral -aunque en ocasiones sí lo hace- pero al menos posibilita la inserción social. Facilita el acceso a amigos y sobre todo a parejas argentinas, y esto a la vez permite acceder aunque sea indirectamente a algunos recursos que simplifican la estancia en el país (los nativos tienen por lo general redes sociales establecidas, una mejor inserción laboral, un buen conocimiento de la sociedad, todos elementos que, por su intermedio, pueden estar más al alcance de los migrantes que si no tuvieran amigos o parejas locales). La brasilidad incluso cuenta con locales propios de exaltación de la misma, los bares brasileños, que crean espacios en los cuales los migrantes se sienten especialmente apreciados y valorados por participar de una determinada cultura.

Los migrantes brasileños también cuentan con capitales culturales que ayudan a una mejor inserción laboral. La existencia de este tipo de capital es particularmente importante para migraciones que consisten de individuos no especializados laboralmente que llegan solos -o en ocasiones acompañados- sin la preexistencia de redes sociales que a su llegada los ayuden en su inserción social y laboral. La posesión de este capital cultural -o por lo menos de señales externas que lo denoten- es especialmente importante para los negros ya que en Buenos Aires la brasilidad actualmente se construye tomando como referencia muchos elementos de la negritud bahiana -en detrimento de, por ejemplo, el mestizaje carioca.

El turismo parece haber resultado particularmente importante para moldear el estado que tomaron las cosas, en la medida en que ayudó, a cambiar estereotipos anteriores de los brasileños como negros, macaquitos, sin cultura. Algunas facetas de este estereotipo aún existen de forma más o menos latente, y pueden ser

accionadas en ocasiones de elevada emocionalidad, como en ocasiones de partidos de fútbol entre los seleccionados de los dos países.

Para los migrantes de clase media (especialmente mujeres con alto nivel educativo) su dominio del idioma parece ser un capital cultural especialmente apreciado en un momento de creciente integración económica, donde el conocimiento del portugués y de distintos aspectos de la cultura brasileña permiten el acceso a un mercado varias veces mayor que el local.

El hecho de que los migrantes brasileiros al AMBA tengan una etnicidad apreciada y posean capitales culturales valorados no debe hacernos olvidar que éstos sufren importantes problemas de adaptación -especialmente las mujeres- debido a sus diferencias culturales con los nativos; que los primeros meses en la ciudad para los hombres de clase baja son difíciles, especialmente cuando el dinero que traen consigo se acaba y aún no han logrado una estabilidad laboral. También es necesario señalar que en ocasiones los negros son discriminados -especialmente por la policía que los para y les pide documentos más frecuentemente que a los blancos. El punto, sin embargo, es que a diferencia de otros migrantes limítrofes, su etnicidad, la brasilidad como construída y percibida localmente, constituye -por lo menos en la última década- no un estigma sino una ventaja a la cual recurrir para batalhar a vida en una ciudad a la cual generalmente llegan sin amigos, parientes ni una comunidad de connacionales en la cual se puedan desenvolver. El intenso flujo turístico hacia el Brasil en las últimas dos décadas, y el desarrollo del Mercosur, han creado particulares condiciones de aprecio de la etnicidad y de valoración de capitales culturales de los migrantes. Para varios individuos de las clases medio-bajas o bajas, su conocimiento de la cultura (negra) popular brasileira; para los de las clases medias su dominio del idioma y su conocimiento de aspectos de la cultura y sociedad brasileira que antes eran consideradas meras curiosidades académicas. Esto quizás no sea suficiente para atraer una cantidad de nuevos migrantes, dada la inexistencia de redes sociales que faciliten su llegada y la alta desocupación que afecta a la economía argentina; sin embargo crea condiciones como para que quienes están acá -y algunos futuros inmigrantes- puedan tener una mejor inserción en el mercado de trabajo y una revalorización de sus conocimientos impensables años atrás.

Si los estereotipos sobre los brasileiros pueden facilitar su integración social y la valoración de su capital cultural posibilita en muchos casos su inserción laboral -especialmente en los últimos años- esta dependencia en caracteres culturales específicos a la vez condicionan su integración. Una integración basada visiblemente en estereotipos continua reforzándolos, y el carácter ambivalente de los mismos (en la medida en que son apreciaciones unilaterales o unidimensionales de la realidad) puede, dadas nuevas condiciones, dar paso a una nueva estereotipación basada en los elementos menos valorados o activar viejos significados latentes (por ejemplo, se puede pasar de la imagen del brasileiro como alegre y divertido a la imagen del mismo como irresponsable o poco eficiente; o de la imagen del negro como exótico a una representación de éste como alguien menos que humano). Una condición quizás importante de la exotización de los migrantes también puede ser su escaso número, su heterogeneidad laboral y su invisibilidad como una corriente migratoria. Si por alguna razón el número de brasileiros aumentara considerablemente, o se hiciera muy visible y los migrantes se comenzaran a percibir como una amenaza laboral, la evaluación positiva y diferenciada de la brasilidad podría ser resignificada y vuelta a incluir dentro de la categoría social mayor y estigmatizada de "inmigrantes limítrofes". Algo parecido ya ocurrió brevemente en 1993, cuando una empresa constructora trajo un contingente de 250 trabajadores brasileiros a los cuales pagaban salarios más bajos que los locales. Esto motivó la reacción de la Unión de Obreros de la Construcción, que empapeló las calles con afiches que invitaban a "denunciar a los trabajadores ilegales que nos roban el pan y la fuente de trabajo", lo que motivó el pronto retorno de los mismos a su país de origen.

notas

1 Según los datos presentados en diversos artículos académicos y en notas de la revista *Veja*, habría 610.130 brasileiros en Estados Unidos (*Veja* 3/4/96, p.26); 325.000 en Paraguay (*Veja* 3/4/96, p. 26); 170.000 en Japón (*Migrações Internacionais*, 10/96, p.29); más de 30.000 en Canadá (Goza -1992: 67- afirma que según estimaciones periódicas habría más de 30.000 sólo en Toronto); hay 33.476 según el censo de 1991 en Argentina y habría aproximadamente 30.000 en Portugal (Patarra y Baeninger 1995: 83, apud *Veja* 7/8/91).

2 Los datos aquí presentados forman parte de una investigación mayor, denominada "A comunidade brasileira em Argentina: Um perfil socio-demográfico", dirigida por el Dr. Carlos Hasenbalg (IUPERJ) y

realizada con el apoyo de la Fundação Centro de Estudos Brasileiros (Buenos Aires). Al autor de este trabajo le correspondió la coordinación del proyecto en Buenos Aires y la realización de la parte cualitativa de la investigación. Las entrevistas a los migrantes brasileños fueron realizadas por Antonio Lemme, estudiante de Ciencias de la Educación y Janaina Figueiredo, estudiante de Ciencias de la Comunicación. El procesamiento de los datos censales de 1991 fue realizado por la Lic. Verónica Arruñada (INDEC).

3 Rath, siguiendo a Miles (1989: 79), afirma que la diferencia entre ambos procesos radica en que las razas son representadas como teniendo un origen natural, inmutable, son percibidas como intrínsecamente diferentes entre sí. Las minorías étnicas son representadas (significadas) como poseedoras de pautas culturales que difieren de los estándares de clase media de la sociedad receptora, pero éstas, al contrario de las características raciales, pueden -y en algunas sociedades se considera que deben- ser cambiadas a través de la educación en los patrones dominantes de la sociedad huésped (Rath 1993: 222).

4 Según los datos del censo 1991 analizados por Arruñada (1997: 3), el 51,2% de los brasileños reside en Misiones; el 27,4% en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires (AMBA); el 12,1% en el área Centro (resto de la provincia de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe) y el casi 10% restante en otras provincias.

5 La muestra de entrevistados fue obtenida mediante la técnica de snowball sampling. Las entrevistas fueron realizadas en portugués por entrevistadores brasileños con larga permanencia en el país -por lo tanto bilingües y biculturales. Atendiendo a la importancia de las variables de clase, y género, se contactó a cuotas de entrevistados de clase alta (n=10), media (n=20) y baja (n=20) y se procuró que la mitad de los incluidos en cada grupo social fueran mujeres. De cualquier modo debe tenerse presente que tratándose de una muestra pequeña y coincidental, los resultados no son pasibles de ser generalizados para el universo de inmigrantes brasileños. Se trata entonces, de un estudio exploratorio cuyas conclusiones deberían considerarse como hipótesis a ser contrastadas en futuros estudios cuantitativos.

6 El estudio de Goza (1992: 73) sobre migrantes brasileños a Canadá y Estados Unidos también muestra la existencia e importancia de las redes sociales en la migración a esos países. El 39% de los migrantes a Canadá se hospedó con amigos que ya vivían allí, y el 20% con hermanos o primos; en su muestra americana, el 73% pudo quedarse en casa de amigos, hermanos, primos o conocidos. Las diferencias con el caso argentino son abismales.

7 Es probable que esto se deba no tanto a la "calidez latinoamericana" versus la "frialdad sajona" como suele suponerse, sino al status diferente de la persona otorgado en sociedades jerárquicas como la brasileña (Da Matta 1978) o igualitarias y violentas como la Argentina (O'Donnell 1984). Esta comparación, sin embargo, excede los límites de este trabajo.

8 El rol del fútbol como actualizador de viejos estereotipos y posible fuente de conflictos se puede apreciar claramente en dos episodios recientes. Cuando estaban por jugar Brasil y Argentina por la semifinal de los Juegos Olímpicos de 1996, el único diario deportivo del país aludió al próximo enfrentamiento de la siguiente manera: "Que vengan los macacos". Este título motivó una queja formal del embajador brasileño y obtuvo pedidos de disculpa por parte del diario y del vicedirector argentino. Días más tarde, luego que Argentina perdiera la final con Nigeria, un migrante brasileño fue muerto a golpes en Buenos Aires luego de gritar los goles de Nigeria mientras veía el partido en un bar.

9 Es posible que existan reales diferencias de sociabilidad entre los sexos en ambos países. Algunas mujeres se quejaban que aquí no podían tener amistades masculinas: "Aqui não tem essa relação entre homens e mulheres de amizade, o pessoal aqui é muito conservador. Todo mundo olha mal. Eu até conheço muitos homens aqui na fábrica e almoço sempre com eles, mas acaba o horário de trabalho e cada um vai para sua casa. Nem passa pela minha cabeça sair pra tomar uma cerveja com eles, isso aqui é inaceitável". (Silvia, secretaria, 3 años en el país). De cualquier manera, nuestro propósito en este trabajo no es analizar las diferencias en sociabilidad sino las imágenes que se tienen del otro.

10 La manera diferente en que los migrantes brasileños son conceptualizados respecto de otros migrantes limítrofes se puede apreciar en el hecho de que cuando uno de los talk-shows más populares de la televisión argentina tuvo como tema "Los hombres extranjeros y las mujeres argentinas" en el panel de invitados había italianos, ingleses, americanos y dos brasileños. Cuando, en cambio, el tema fue "Migrantes limítrofes y

discriminación", los invitados eran bolivianos, peruanos, chilenos pero no hubo ningún brasileño. Esto apoya la idea de que los brasileños no son ubicados desde el sentido común dentro de los migrantes limítrofes estigmatizados, sino que son relacionados con migrantes de nacionalidades más "prestigiosas", dignas de nuestras mujeres (programa "Causa Común", canal 13, 22/6/97 y 14/7/97). De una manera similar, cuando la revista femenina Emmanuelle

(diciembre de 1991) hizo una nota sobre "Hombres nacionales vs. hombres importados", los tipos de hombres allí caracterizados eran: "el alemán, el francés, el español, el italiano, el americano y el brasileño" - ningún otro limítrofe ni latinoamericano. Según la nota, el hombre brasileño "Se muestra siempre alegre y divertido (...) la cubrirá de piropos mientras la invita a practicar surf o comer crustáceos en alguna recóndita playa bahiana. Por la noche, le prometerá amor sin compromisos después de que hayan bailado dos horas de batucadas o asistido a algún candomblé, macumba u ofrenda a Yemanjá (por supuesto en una playa)".

11 Algunos bares no cobran entrada a los brasileños, con lo cual ya se produce un cierto desnivel entre los estratos sociales presentes: los argentinos que entran son los que pueden pagar 10 dólares (mujeres) y 15 (hombres); mientras que cualquier brasileño puede ir gratis las veces que quiera. Esto explica que, a diferencia de lo que sucede en EEUU, donde los trabajadores no especializados sólo pueden ir a bailar una vez cada mes o dos (Margolis 1994: 182), en Buenos Aires pueden ir -y de hecho van- todos los fines de semana. A veces también van un día durante la semana: un bar hace una feijoada gratis para brasileños los miércoles y en otro se reúnen a comer pizza con cerveza los martes.

12 El dueño de este bar incluso llegó a ir a una comisaría a sacar a un brasileño que habían llevado preso. El protagonista del incidente lo relató así: "Eu estava na esquina enfrente a praça Flores com uma namorada, um sábado 11 da noite, vieram pedir o documento (faz dois anos atrás). Eu dei o documento e ele (o policial) começou a fazer perguntas, e eu falei pra ele tá tudo anotado aí. Ele ficou bravo, que eu respondi mal e boto no carro. Eu falei pra minha namorada avisar pro pessoal, ela foi no Numa Boa.... foi o dono do Numa Boa e as 6 horas da manhã me soltaram." (Celso, pintor, 4 años en el país).

13 Las propias empresas brasileñas en ocasiones sacan provecho de estos estereotipos locales acerca de la brasilidad. Los avisos de presentación de Trans Brasil, en junio de 1995, mostraban un avión volando entre nubes que formaban las palabras "Tudo Bem" (diario Clarín, 25/4/95) y "Muito Gostoso" (revista Noticias, 28/5/95). El primer aviso de la cerveza Brahma jugaba con el estereotipo de la mujer brasileña. La mitad superior de la página rezaba "Ni alemana ni holandesa" y mostraba dos mujeres con cofias y atuendos típicos de esas nacionalidades, con cara de aburridas; la mitad inferior del aviso decía "Brasileña" y mostraba una bella y provocativa morena (no negra) abriendo una lata de cerveza (revista Gente 26/9/91).

14 Me refiero aquí a nivel popular, tomando como indicador el tipo de cultura brasileña (dancística y musical) de la que participan individuos concretos en Buenos Aires. El carnaval de Río sigue siendo la imagen oficial -digamos- en avisos publicitarios y fotos de diarios que hacen referencia a Brasil. Pero la música y el baile que se aprende y practica en Buenos Aires está lejos de la cultura carnavalesca carioca, y cerca de la bahiana (axe music, samba reggae, reggae). Significa mucho más Olodum -que ya estuvo varias veces en Buenos Aires- que cualquier famosa escuela de samba carioca.

15 Otra área menos glamorosa donde la brasilidad y la negritud son apreciadas es la de la prostitución. En los avisos de prostitutas del diario Clarín (6/2/97), había 5 que destacaban "BRASILEÑA" como su primer atributo. Tres, además, se publicitaban como negras ("negra garganta profunda"; "belleza negra, joven, exuberante"; "negra mucamita todo servicio") y una como "rubia jovencita". Las otras nacionalidades que aparecían como atributos eran "italiana" (2), "japonesa" (4) y "caribeña" (2). Resulta imposible, sin embargo, determinar el número de prostitutas brasileñas en la ciudad. Según testimonios de porteros o mozos de los bares brasileños, algunas también van a esos lugares para conocer clientes.

16 En la Fundação Centro de Estudos Brasileiros, por ejemplo, la institución pionera de la enseñanza de portugués en la ciudad, la cantidad de alumnos inscriptos ha crecido un 25% por año desde 1994. En 1996 hubo 2600 inscriptos; la Alianza Francesa, por ejemplo, tiene 5000.

17 El tipo y grado de estigmatización que sufren las distintas corrientes migratorias limítrofes no ha sido aún bien estudiada. Es probable que bolivianos y paraguayos sean los grupos más estigmatizados, los chilenos un poco menos, y los uruguayos quizá muy poco, por la semejanza que fenotípicamente, lingüística y hasta

culturalmente tienen con los nativos. Aún si esto es así, seguramente que no son exotizados ; la uruguayidad no tiene el mismo glamour localmente que la brasilidad . Esto se puede apreciar por el hecho de que un grupo de negros uruguayos hablaban portugués con las mujeres argentinas cuando iban a bares brasileiros .

Referencias Bibliográficas

Arruñada, Verónica

1997 La población brasileña residente en la Argentina según el censo nacional de 1991 . Informe final de investigación. Buenos Aires: FUNCEB.

Benencia y Karasik

1995 Inmigración limítrofe: Los bolivianos en Buenos Aires . Buenos Aires: CEAL.

Bialogorsky, Mirta

1996 La construcción de la imagen del inmigrante coreano a través de los medios masivos de comunicación. Revista de Investigaciones Folklóricas 11: 37-43.

Bialogorsky, Mirta y Daniel Bargman

1996 The gaze of the Other: Koreans and bolivians in Buenos Aires. Patterns of Prejudice 30(4): 17-26.
Bilac, Elisabete D.

1995 Género, familia y migraciones internacionales. Revista de la OIM sobre Migraciones Internacionales en América Latina 13(1): 3-11.

Boyd, Monica

1989 Family and personal networks in international migration: Recent developments and new agendas. International Migration Review 23(3): 638-670.

Da Matta, Roberto

1978 Carnavais, malandros e heróis . Zahar: Rio de Janeiro.

Espíndola, Julio

1992 La inmigración brasileña en el este Misionero argentino: nuevo examen de un antiguo problema. Revista Paraguaya de Sociología 85.

Goza, Franklin

1992 A imigração brasileira na América do Norte. Revista Brasileira de Estudos de População 9(1): 65-82.

Hasenbalg, Carlos y Alejandro Frigerio

1997 La comunidad brasileña en Argentina: Un perfil socio-demográfico. Ponencia presentada en las Jornadas "Procesos Migratorios en Países del Mercosur" , CEMLA/FUNCEB, Buenos Aires 19 y 20 de junio de 1997.

Klagsbrunn, Victor

1996 Globalização da economia mundial e mercado de trabalho: A emigração de brasileiros para os Estados Unidos e Japão. En Migrações internacionais: Herança XX, agenda XXI . Neide Patarra, ed. Pps. 33-48. Campinas: PIAAMIB.

Kritz y Zlotnik

1992 Global interactions: Migration systems, processes and policies. En International migration systems: A global approach . Mary Kritz, Lin Lim y Hania Zlotnik, eds. Pps. 1-18. Oxford: Clarendon.

Maguid, Alicia

1990a Migrantes limítrofes en la Argentina: Perfil socio-demográfico y ocupacional en 1980. Total del país. Buenos Aires: FNUAP.

1990b Migrantes limítrofes en la Argentina de 1980: Diferenciales socio-demográficos y ocupacionales a nivel provincial. Buenos Aires: FNUAP.

Margolis, Maxine

1994 Little Brazil: An ethnography of Brazilian immigrants in New York city . Princeton: Princeton University Press.

Miles, Robert

1989 Racism . London: Routledge.

O'Donnell, Guillermo

1984 ¿Y a mí, qué me importa?: Notas sobre sociabilidad y política en Argentina y Brasil . Buenos Aires: CEDES.

Oteiza, Enrique, Susana Novick y Roberto Aruj

1997 Inmigración y discriminación: Políticas y discursos .

Patarra, Neide y Rosana Baeninger

1995 Migrações internacionais recentes: O caso do Brasil. En Neide Patarra, ed. Emigração e imigração internacionais no Brasil contemporâneo . São Paulo: FNUAP

Rath, Jan

1993 The ideological representation of migrant workers in Europe: A matter of racialization?. En Racism and migration in Western Europe . John Wrench y John Solomos, eds. Pps 215-232. Oxford: Berg.

Recchini de Lattes, Zulma

1965 Consecuencias demográficas de los movimientos migratorios internacionales en la República Argentina, 1870-1960 . Conferencia Mundial de Población, Vol IV. Nueva York: Naciones Unidas.

1988 Las mujeres en las migraciones internas e internacionales, con especial referencia a América Latina . Buenos Aires: Cuadernos del CENEP 40.

Reydon, Baastian y Ludwig Plata

1995 Migrações do Brasil e os mercados de terras agrícolas no Cone Sul. En Neide Patarra, ed. Emigração e imigração internacionais no Brasil contemporâneo . São Paulo: FNUAP

Rossini, R. E.

1995 O retorno às origens ou o sonho do encontro com o Eldorado: o exemplo dos dekasseguis do Brasil em direção ao Japão . En Neide Patarra, ed. Emigração e imigração internacionais no Brasil contemporâneo . São Paulo: FNUAP.

Sales, Teresa

1992 Imigrantes estrangeiros, imigrantes brasileiros: uma revisão bibliográfica e algumas anotações para pesquisa. Revista Brasileira de Estudos de População 9(1): 50-63.

Torresan, Angela M. de Souza

1994 Quem parte, quem fica: Uma etnografia sobre imigrantes brasileiros em Londres . Tese de Mestrado, PPGAS, Museu Nacional, Rio de Janeiro.

Wagner, C

1989 Brasiguaios: Homens sem terra . Petrópolis: Vozes.

Wrench, John y John Solomos

1993 Racism and migration in Western Europe . Oxford: Berg.

Dr. Alejandro Frigerio

(Profesor, Depto. de Sociología - Universidad Católica Argentina / Investigador, CONICET)

Dirección Particular:

Las Heras 3875/11A -

(1425) Buenos Aires - Argentina

EMAIL: afrigerio@intlink.com

XXI Encontro Anual da ANPOCS